

NUEVOS DATOS ARQUEOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE *SABORA*

M.^a José Berlanga Palomo
Universidad de Málaga
Serafín Becerra Martín
Arqueólogo

RESUMEN: El objetivo de este trabajo ha sido, por un lado, una breve síntesis historiográfica de los hitos más importantes en el descubrimiento de la ciudad de *Sabora* (Cañete la Real, Málaga) y, por otro, aportar nuevos hallazgos que nos hablan de la importancia no sólo del enclave urbano sino también de su *ager*.

PALABRAS CLAVE: Romanización, *Sabora*, Villa romana, Historiografía.

NEW ARCHEOLOGICAL DATA ABOUT *SABORA*

ABSTRACT: The aim of this study was, first, a brief summary of the historiographical milestones in the discovery of the city of *Sabora* (Cañete la Real, Málaga) and, secondly, provide new findings that speak of the importance not only the city but also its *ager*.

KEY WORDS: Romanization, *Sabora*, Roman villa, Historiography.

1. MARCO GEOGRÁFICO

La comarca del Guadalteba se encuentra enclavada en el interior de la provincia malagueña. Esta tiene como arteria principal el río Guadalteba, que transcurre formando un valle enclavado entre formaciones calcáreas, como las sierras del Viján, Ortejícar o Peñarrubia. El valle del Guadalteba presenta unas características climáticas y edafológicas que le hacen ser un lugar idóneo para el desarrollo agrícola.

Estas tierras son de una gran fertilidad y están destinadas a cultivos de secano, como el cereal y el olivo, aunque en las zonas más cercanas al río podemos encontrar huertas destinadas al regadío.

Dicha comarca limita geográficamente con la campiña sevillana al norte, el valle del Guadalhorce al sur, la vega de Antequera al este y la Serranía de Ronda al oeste. Encuadrada en el surco intrabético forma parte de un corredor natural que sirve de vía de comunicación desde la Prehistoria, uniendo el interior de la provincia de Málaga con el litoral.

2. NOTAS HISTORIOGRÁFICAS DEL DESCUBRIMIENTO DE *SABORA*

El punto de partida para el estudio de la ciudad de *Sabora* tiene su origen en el hallazgo de una tabla de bronce con la *epistula* del emperador Vespasiano. Su texto hacía referencia, como bien es sabido, a la petición de los saborenses, que habitaban un *oppidum* situado en un cerro, de un nuevo

emplazamiento en la llanura para su ciudad más acorde con las nuevas necesidades edilicias del municipio¹.

Aunque otros autores del siglo XVI (Mameranus, Fabricius, Gaspar de Castro, Ambrosio de Morales) habían ubicado su hallazgo en Cañete, será Rodrigo Caro, un siglo más tarde, quien detalló que Cañete «sobre si tiene otro cerro donde aparecen vestigios, y señales de edificios antiguos, que los vezinos oy llaman Sabora: aora sea, porque el nombre antiguo aún no del todo se olvidó, o porque, despues que se halló una lámina de bronce, se introduxo, y restituyó la antigua, y perdida memoria. La verdad es, que siendo Emperador, y Rey de España Carlos Quinto, un labrador arando en aquel sitio, y levantando ruynas de edificios antiguos en ellas descubrió una lámina de bronce»². Efectivamente, las prospecciones realizadas sobre ese cerro de Sábora junto a Cañete la Real, han permitido detectar un recinto ibérico que debemos identificar con el primer emplazamiento de la ciudad. Al mismo tiempo, informó de la existencia de tres inscripciones funerarias en Cañete la Real, dos en la «fuente de la Plaza»³ y una tercera en la «Ermita de la Cofradía de los Esclavos»⁴, desaparecidas.

Durante estos siglos fueron los únicos testimonios de la existencia de *Sabora*, pues no será hasta 1869 cuando Mommsen desarrolle correc-

tamente el párrafo del manuscrito de Leyden de la *Historia Natural* de Plinio⁵, donde éste cita a *Sabora* entre las ciudades estipendiarias del *Conventus Astigitanus*.

Pocos años antes, en 1864, en el contexto del debate historiográfico acerca de la ubicación de Munda⁶, José Oliver y Hurtado propuso a la Real Academia de la Historia que se creara una comisión paralela a la que había formado el ejército español a instancias del Gobierno francés⁷, pero de carácter más arqueológico, lo que fue bien acogido por la institución, siendo él mismo elegido para llevarla a cabo.

La Academia decidió que, como la comisión del Gobierno español tenía como objetivo levantar el plano de la provincia de Córdoba tomando como límite sur de sus trabajos el río Genil, Oliver debería centrar sus exploraciones en las comarcas que se extienden en la orilla meridional de dicho río⁸. Concretamente, José Oliver visitó Puente-Genil, Lora de Estepa, Estepa, Osuna, Cortijo de Alcalá, Cortijo de Consuegra, Cortijo de Birrete, Cortijo de Repla, Teba, Cuevas del Becerro y Ronda la Vieja.

En este viaje tuvo la ocasión de documentar tres inscripciones funerarias en el conocido como Cortijo de la Madriguera⁹, a 2 km de Cuevas del Becerro, al que más adelante nos referiremos nuevamente. Estas inscripciones se perdieron pero se conservan los calcos realizados

1 CIL II/2 5, 871.

2 CARO, R. (1634): 191 v. Cf. CIL II 2 5, 871.

3 CIL II/2 5, 882, 885.

4 CIL II/2 5, 881.

5 *nat.* 3.12.

6 BERLANGA, M.^a J. (2001): 325-342.

7 Napoleón III era el autor de un trabajo histórico titulado *Histoire de Jules César* (París, 1865-1866), que su muerte le impidió concluir, pero que fue continuado gracias a la intervención del coronel E. Stoffel (LE GALL, J. [1987]: 9-14). Pero antes de pasar a coordinar la continuación de esta obra, Stoffel visitó España en 1863 ante la necesidad de documentar las dos campañas de César ocurridas en *Hispania*, la de *Ilerda* y la de *Munda*. Stoffel se encontró con el inconveniente de la ausencia de una cartografía detallada que le permitiera reconstruir con los datos que se tenían, ambas batallas. Para ello se solicitó la colaboración del gobierno de Isabel II, creándose una comisión militar española que realizó los levantamientos topográficos de las provincias de Lérida y Córdoba, donde trabajó conjuntamente con la Comisión de Monumentos de la provincia, sobre los que Stoffel realizó sus estudios, que le llevaron a la conclusión de situar *Munda* en Montilla (Córdoba) (GÓMEZ-PANTOJA, J. [1995]: 17-26).

8 SÁNCHEZ-MOLERO, J. M. (1867): 63; CAMA, 9/7962/14.

9 CIL II/2 5, 892-894.

por el propio Oliver en la Real Academia de la Historia¹⁰.

En la edición del volumen II del *Corpus de Inscriptionum Latinarum* realizada por E. Hübner, éste editó el conjunto saborenses de inscripciones ya documentadas por Caro junto a las de Cortijo del Tajo¹¹ y en *addenda* bajo el epígrafe de *Sabora* las recientemente descubiertas por Oliver¹².

Una década más tarde, el Cerro de Sábora y otros restos arqueológicos del entorno serán objeto de interés de Antonio Aguilar y Cano. En 1876, realizó una «exploración» en dicho cerro comprobando la existencia de un yacimiento arqueológico que él no dudó en identificar con la *Sabora* preflavia, informando de su descubrimiento a Fernández-Guerra, que publicaría los descubrimientos de aquél en una carta dirigida al padre Fita y que el propio Aguilar y Cano recogió en su libro *Apuntes históricos de la villa de Campillos*¹³. La identificación fue aceptada, lo que motivó a Hübner a recopilar los epígrafes que Aguilar había visto en el entorno de Cañete entre los de la ciudad de *Sabora*¹⁴. En efecto, Aguilar y Cano completó su exploración arqueológica evidenciando importantes restos arquitectónicos en los cortijos de Fuentepeones y la Colada y recogiendo tres nuevas inscripciones: «Andados $\frac{3}{4}$ de legua de Cañete, se halló en mitad de grandes villares, que desde el pie de los cerros de Fuente-Peones, al mediodía del camino, se extienden otro tanto por la parte del norte. Ocupan un área de cerca de veinte y cinco fanegas; y en sitios más distantes salen al paso rastros diversos de edificación romana. Muy lue-

go sospechó el Sr. Aguilar, si aquellas serían las ruinas de Sabora la nueva y torciendo la derecha por uno de los cortijos de la Colada, antes de llegar a la huerta vió erguido un pedestal de vara y media de alto...»¹⁵. Más adelante, sigue informando Fernández-Guerra: «El sr. Aguilar descubrió en la huerta de Fuente-peones y ha tenido la bondad de regalarme generosamente una lápida sepulcral... Por último, halló no lejos del Serrato, en el Cortijo de Borbón, frente a las huertas de Cañamero, en otros villares, un cipo...»¹⁶.

En la primera mitad del siglo XX, el erudito malagueño Narciso Díaz de Escobar visitó el yacimiento, corroborando en un texto manuscrito que elaboró las sugerencias de Aguilar y Cano¹⁷. En las décadas siguientes, se produce el hallazgo de dos nuevas inscripciones de carácter funerario en el entorno de Cañete la Real, la primera de ellas en 1940 en Cerro Real y la segunda aparecida en 1974 en Huerta Nueva¹⁸. En 1983 los profesores Rodríguez Oliva y Atencia Páez realizan un estudio de un conjunto de inscripciones funerarias saborenses llegando a identificar la existencia de un taller lapidario local¹⁹. Algunas de estas estelas funerarias ya eran conocidas desde el siglo XIX, y todas presentan una clara analogía en su tipología, motivos decorativos, material y elaboración, lo que les hizo suponer la existencia de dicho taller lapidario. A este taller podría añadirse, junto a los siete ejemplares conocidos, la nueva inscripción funeraria que presentamos en este trabajo.

En 1987 visita y estudia los restos arqueológicos del profesor Atencia Páez, centrando su aten-

10 ABASCAL, J. M. y GIMENO, H. (2000): 176-178, ns. 277, 278 a y b y 279; 229, n. 418.

11 CIL II, 1427, 1430, 1432.

12 CIL II, 5045, 5046, 5047.

13 ATENCIA, R. (1987): 141.

14 CIL II, Suppl. p. 867.

15 AGUILAR Y CANO, A. (1890): 104; CIL II/2 5, 876.

16 AGUILAR Y CANO, A. (1890): 106; CIL II/2 5, 877 y 890 respectivamente.

17 Archivo Díaz de Escobar, caja 108.

18 PALACIOS, J. (1977): 66-68; CIL II/2 5, 889 y 883.

19 RODRÍGUEZ OLIVA, P. y ATENCIA, R. (1983): 151-162.

ción en el Cerro de Sábora, Cortijo de la Colada, Fuentepeones y Ortegícar, de donde procedía la primera noticia del hallazgo de una inscripción ya en el siglo XVII. En el Cerro de Sábora localiza un yacimiento que se extiende desde la cota media del mismo hasta su cumbre, sobre todo en vertiente occidental que interpreta como un típico recinto ibérico sin posibilidad de mayor precisión cronológica, si bien la ausencia de *terra sigillata* hispánica le hace dudar de la ocupación del lugar ya en un momento avanzado del siglo I d. C.²⁰ En cuanto a la ubicación de la ciudad flavia de nueva planta, sus prospecciones y la información aportada por Aguilar y Cano, lo llevan primeramente al lugar donde hoy se encuentran los cortijos de La Colada y Fuentepeones, separados a 3,5 km de distancia de Cañete hacia el sur, si bien los escasos restos constructivos localizados²¹ apoyarán su posible localización en el cortijo de El Carrascal, aproximadamente a 3 km de distancia de Cañete la Real²².

3. NUEVAS APORTACIONES SOBRE ALGUNOS YACIMIENTOS ROMANOS DEL *AGER SABORENSIS*

Como hemos mencionado con anterioridad, *Sabora* es mencionada por Plinio en su *Historia Natural* como *civitas stipendiaria* del *Conventus Astigitanus*. La *Sabora* mencionada por Plinio es conocida como *Sabora preflavia*, ya que en el año 77 d. C. el emperador Vespasiano, tras recibir a legados saborenses, permite mediante edicto el traslado a una zona llana (*in planum*), siendo esta denominada *Sabora flavia*²³.

El municipio *Flavio Saborensis* pudo estar, ya lo hemos referido, en la zona conocida actualmente como el Carrascal. Aparecen dispersos por el área gran cantidad de restos arqueológicos, como cerámica en abundancia, tramos de muros de *opus caementicium* (Fig. 1) y sillares, como hemos podido comprobar en varias visitas al yacimiento.

Alrededor del Carrascal encontramos yacimientos de la importancia de Fuentepeones, Ortegícar o La Huerta Nueva, de los cuales son conocidos sus abundantes restos epigráficos, en su mayoría, de carácter funerario²⁴. Estos podrían corresponderse con elementos pertenecientes a las necrópolis de *Sabora*, como pudo ser también la necrópolis de Las Cobatillas, ya en una fase final del periodo romano²⁵.

Pero los yacimientos que nos aportan más datos para interpretar la ocupación del territorio en época romana son los de tipo *villae*. Estos emplazamientos son numerosos en la comarca, siendo además algunos de gran importancia por la calidad de sus restos y extensión.

Destacan de este tipo de emplazamientos en el *ager* de *Sabora* los siguientes yacimientos²⁶:

3.1. La Lapa (Cañete la Real)

Es un yacimiento que se ubica en el término municipal de Cañete la Real, en una posible vía de comunicación que uniría la ciudad de *Sabora* con el *oppidum ignotum* del Cortijo del Tajo. Sus coordenadas UTM son 321.530/4.091.360.

En este lugar aparecen restos de construcciones de gran importancia. La aparición de piletas

20 ID. (1987): 142.

21 *Ibid.*: 143-144.

22 CIL II/2/5, p. 243.

23 Acerca de la municipalización flavia de estos territorios véase, entre otros, CRUZ ANDREOTTI, G., ROSADO CASTILLO, M.^a V. (Coords.) (2001); ANDREU, J. (2004): 26-28; GONZÁLEZ, C. (1994): 38-53; MORALES, E. (2003).

24 CIL II/2/5, 872, 875, 877, 878, 883, 887, 888.

25 SUÁREZ, J. *et al.* (1999): 404-414.

26 Todos los yacimientos que vamos señalar han sido visitados en reiteradas ocasiones por uno de los autores del trabajo, Serafín Becerra, en los años 2006 y 2007.



Fig. 1. Posible urna funeraria procedente de La Lapa –Cañete la Real– (Foto: S. Becerra)

y otros elementos arqueológicos, como la posible pieza de un molino de aceite²⁷, parecen indicar que debió tratarse de un gran centro agrícola destinado a la producción oleícola. El área arqueológica es extensa, con una gran dispersión de fragmentos de cerámica común de distinta tipología, fundamentalmente *dolia* y ánforas²⁸.

Recientemente ha aparecido en el Cortijo de la Lapa, propiedad de un vecino de Cañete La Real, lo que podría ser, con todas nuestras reservas, incluida su autenticidad, una urna funeraria reutilizada como elemento ornamental (Fig. 2). Se trata de una pieza de unos 30 cm de altura por 30 de ancho en su lado ancho, y unos

25 cm en su lado corto, cuyo estudio aplazamos para una próxima publicación.

Según los materiales, la cronología de este yacimiento iría desde el siglo I hasta finales del siglo V d. C.²⁹

3.2. Los Villares (Cañete la Real)

Se encuentra en el término municipal de Cañete la Real, al igual que la Lapa, en el paraje conocido como la Loma de Los Villares. Los restos arqueológicos se expanden por una zona amesetada sobre el río de Las Cuevas junto a la carretera M-477, a unos 900 metros del muni-

27 Dato aportado por GOZALBES, C. (1986): 410-411 y PGOU de Cañete la Real (*vid.* nota 28), que no hemos podido contrastar.

28 PGOU de Cañete la Real. Catálogo de bienes y espacios protegidos del patrimonio histórico. Oficina Provincial de la Excm. Diputación Provincial de Málaga. Mayo, 2006.

29 CORRALES, P. (2007): 249-271.



Fig. 2. Restos de *opus caementicium* procedente de los Villares –Cañete la Real– (Foto: S. Becerra)

cipio de Serrato. Sus coordenadas UTM son 321.530/4.091.360.

En este yacimiento aparecen paramentos de *opus caementicium* y de *opus signinum*, junto con abundantes materiales constructivos, de entre los cuales destacan una moldura de mármol blanco de reducidas dimensiones (20 cm aproximadamente) y una plancha de caliza rosácea.

Los restos parecen evidenciar un emplazamiento tipo *villa*³⁰, que debió tener una importante ornamentación, como evidencian la escultura de bronce que representa a Dionisos descubierta en 1946 y una escultura de mármol blanco que representaba a un pastor, descubierta en 1954, trasladada a Ronda, donde se encuentra

actualmente. Ambas esculturas están fechadas entre los siglos I-II d. C.³¹

La villa romana de los Villares debió ser un gran enclave rústico del entorno de *Sabora* y, según los restos numismáticos y cerámicos, parece que tuvo su fase final en el siglo V d. C.³²

3.3. Villa romana del Viján (Cañete la Real)

Situado al igual que los dos anteriores en Cañete la Real, este yacimiento se encuentra a los pies de la Sierra del Viján, en su cara sur, dominando las tierras de la orilla norte del río de Las Cuevas. Sus coordenadas UTM son 320.000/4.084.940.

30 PGOU de Cañete la Real. Catálogo de bienes y espacios protegidos del patrimonio histórico. Oficina Provincial de la Excm. Diputación Provincial de Málaga. Mayo, 2006.

31 BAENA, L. (1984): 3-8.

32 CORRALES, P. (2007): 249-271.

El área arqueológica es extensa, y en ella encontramos restos no solo de época romana, sino también de fase medieval, vinculada ésta a la torre vigía que se halla en la cima de la sierra³³.

Este yacimiento tiene además su importancia por la cantera romana de caliza nodulosa roja de facies local también conocida como mármol rojo. El mismo tipo de cantera lo encontramos en «Majaco», emplazamiento situado en el término municipal de Ronda. Este material calizo fue usado en la *orchestra* del teatro romano de Acinipo y en numerosas inscripciones procedentes de la actual comarca del Guadalteba³⁴.

Recientemente ha aparecido en este enclave una inscripción funeraria (Fig. 3), ahora en propiedad de una vecina de Cuevas del Becerro. Se trata de una estela de piedra caliza roja local (brecha calcárea) rematada en frontón semicircular decorado, en relieve plano, con un círculo en el que se inscribe, mal conservada, una roseta de seis pétalos. El tercio inferior de la pieza, sus laterales y su parte dorsal están poco desbastados, siendo sus dimensiones 48,5 x 37 x 19 cm. Una moldura de talón delimita el campo epigráfico, de 26 x 30 cm en el que en letras capitales librarias de entre 3,5 y 4 cm se inscribe el texto. La interpuntuación se realiza a base de puntos triangulares.

HYGIAE. S(ervae).

ANN(orum). XV

H(ic). S(itus). E(st). S(it). T(ibi). T(erra).
L(evis).

«¿Para/de Hygia?, sierva, de 15 años de edad,
aquí yace, séale la tierra leve»

La pieza sería un producto del taller local saborense que fabricó otras estelas similares³⁵ y debe datarse, por el tipo de letra y tipología del



Fig. 3. Inscripción funeraria procedente del Viján -Cañete la Real- (Fotografía: S. Becerra; Dibujo: Horacio Llamas)

33 PGOU de Cañete la Real. Catálogo de bienes y espacios protegidos del patrimonio histórico. Oficina Provincial de la Excm. Diputación Provincial de Málaga. Mayo, 2006.

34 NIETO, B. (2005): 69.

35 RODRÍGUEZ OLIVA, P. y ATENCIA, R. (1983): 151-162.



Fig. 4. Sillar procedente de El Tesorillo –Cuevas del Becerro– (Foto: S. Becerra)

monumento en la segunda mitad del siglo I o primera mitad del siglo II d. C.

3.4. El Tesorillo (Cuevas del Becerro)

Localizado en una plataforma que domina el paso del río de Las Cuevas, actualmente la mayor parte de la superficie arqueológica está destinada a la producción cerealista. Sus coordenadas UTM son 320.280/4.084.380.

En su lado norte encontramos restos de muros de mampostería que ocupan una zona más agreste al final de la plataforma. En la ladera de

ésta, se encuentran esparcidos varios sillares realizados en caliza, destacando uno almohadillado y otro labrado de forma arqueada (Fig. 4).

Los materiales cerámicos diseminados por el yacimiento son muy abundantes, encontrándose tégulas, ladrillos y recipientes como *dolia* y ánforas. Aparece además gran cantidad de fragmentos de *terra sigillata* hispánica. Por los hallazgos numismáticos y el material cerámico el yacimiento puede fecharse en época imperial³⁶.

3.5. Villa romana de «Las Viñas» (Cuevas del Becerro)

Se ubica en la zona sur del actual casco urbano, extendiéndose por un espolón amesetado definido por el río de Las Cuevas y el arroyo de las Madrigueras (Fig. 5). Sus coordenadas UTM son 318.200/4.083.400.

Este yacimiento está formado por dos enclaves arqueológicos³⁷, un complejo alfarero excavado entre 1983 y 1984 por el Departamento de Arqueología de la Diputación de Málaga, y la villa, que fue excavada de urgencia en el año 1990³⁸.

El yacimiento es una gran villa romana (aprox. 10.000 m²) que consta de dos fases, una primera que arranca en época Claudia y finaliza en el siglo III d. C., y la otra que va desde este siglo al VI d. C.

En la primera fase de la villa los restos arqueológicos parecen evidenciar un espacio rural destinado a la producción de aceite. Hacia el siglo III d. C. este enclave irá ganando en importancia, siendo prueba de ello la extensión del área productiva, el desarrollo del alfar romano Casa de Las Viñas (complejo formado por un trío de hornos circulares destinados a la producción de cerámica común, seguramente vinculada al comercio oleícola) y la cantidad de restos su-

36 RIÑONES, A. y RECIO, Á. (1989).

37 *Ibid.*

38 AGUAYO, P. *et al.* (1993): 343-348.



Fig. 5. Área arqueológica de la villa romana de Las Viñas –Cuevas del Becerro– (Autor: S. Becerra)

perficiales, hasta convertirse en un gran centro de producción y comercio en el bajo imperio³⁹.

Todo parece indicar que este yacimiento debe corresponderse con el que aparece en CIL II y en su nueva edición como Cortijo de la Madriguera⁴⁰, al que se vinculan, como hemos visto anteriormente, una serie de inscripciones funerarias descubiertas en la segunda mitad del siglo XIX.

Éste se sitúa en base a la información aportada por J. Oliver y Hurtado «junto al arroyo de Lamedilla», localizándose en la nueva edición del CIL «a 2 km. al este de Cuevas del Becerro». Tras el análisis de la cartografía actual, el único topónimo coincidente con el nombre de la Madriguera es el arroyo situado en las inmediaciones de la villa romana de Las Viñas denominado de Las Madrigueras. Esto, junto con el estudio de la

cartografía del siglo XIX⁴¹, en la cual aparece el arroyo de Las Madrigueras denominado como de la Lamedilla, nos permite poder afirmar que el yacimiento Cortijo de las Madrigueras se corresponde con la villa romana de Las Viñas. De esta forma, se pueden asociar las inscripciones funerarias ya conocidas a este complejo arqueológico⁴².

4. CONCLUSIONES

En primer lugar, quisiéramos hacer notar la ausencia en la historiografía acerca de la consideración del valle del Guadalteba, delimitado por la depresión de Ronda y la de Antequera, como una entidad propia con unas características físicas que han determinado su historia, y no como un apéndice de alguna de estas dos

39 CARRILERO, M. *et al.* (1995): 89-108; CARRILERO, M. *et al.* (2006-2007): 117-141.

40 CIL II/2/5, 892-894.

41 Cartillas Evaluativas de Cuevas del Becerro. Legajo n.º 16904 del Archivo Histórico Provincial.

42 *Vid.* n. 10.

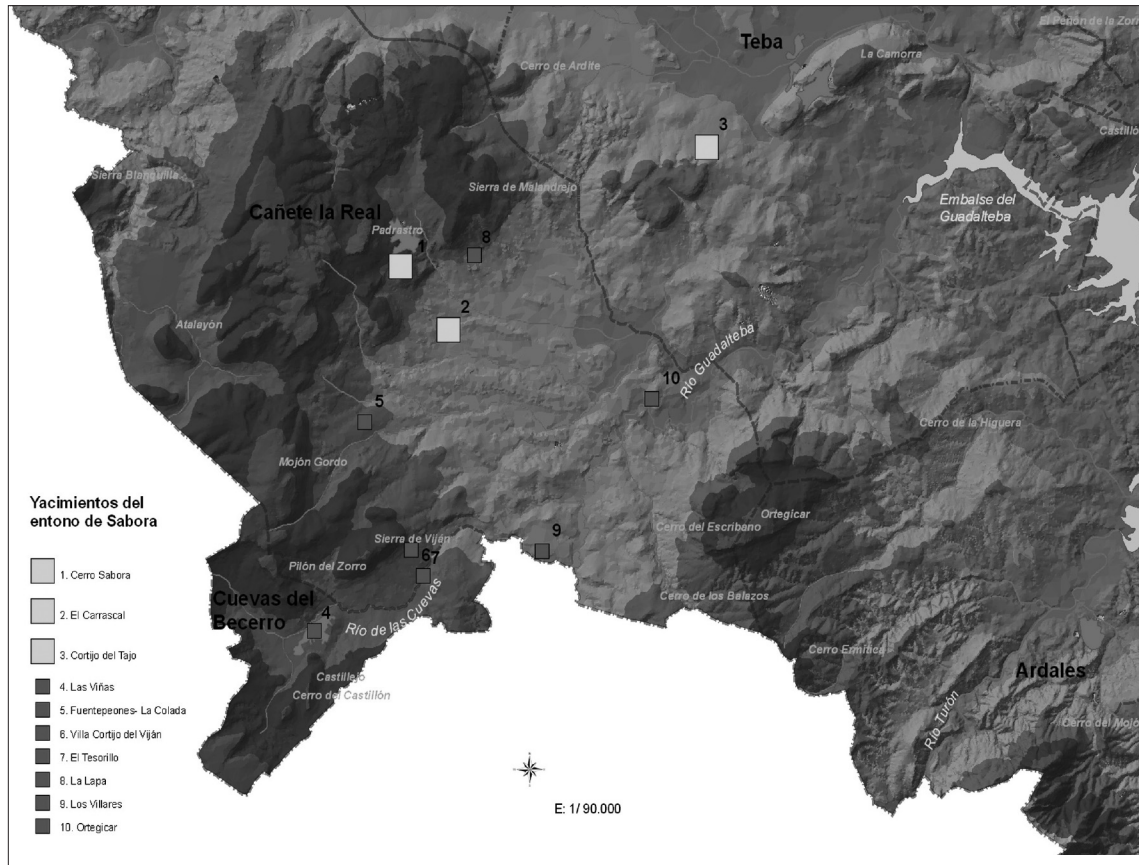


Fig. 6. Mapa con los yacimientos del entorno de Sabora (Autor: S. Becerra)

grandes zonas⁴³. Consideramos que *Sabora* y su entorno son un ejemplo paradigmático de la evolución de la ocupación del territorio en época romana, pues la articulación del poblamiento romano en esta zona de la comarca del Guadalteba viene marcada por esta ciudad y su relación con los enclaves de su *ager* (Fig. 6).

No obstante, existen dificultades para establecer el área de influencia de *Sabora* por su cercanía con el Cortijo del Tajo, aunque sí es fácilmente delimitable por el oeste ya que el Puerto del Saltillo sería la barrera natural con *Arunda*. Al norte, la Sierra de Cañete marcaría la frontera con *Irni* y al noroeste con *Acinipo*. *Sabora* es

un ejemplo más de continuidad en el proceso de implantación de la ciudad en época romana que, como hemos visto, no excluye que se produzcan cambios en el lugar de hábitat. El caso de *Sabora*, que no debió de ser excepcional, se atestigua a través del edicto de Vespasiano, donde el núcleo ibérico, definido como *oppidum*, afectado por la *infirmetas*, desea trasladarse a un lugar en la llanura más propicio.

Parejo a este desarrollo urbano se produce una expansión en la ocupación de las tierras circundantes, provocada por una explotación agrícola a gran escala de las tierras fértiles del Valle del Guadalteba, siendo la *villa* el elemento arti-

43 GARCÍA, E. *et al.* (1995).

culador de este espacio. Los centros de producción agrícola del denominado *ager saborensis* están, en su mayoría, ubicados en las cercanías de actuales cañadas reales y cordeles, pudiendo coincidir estas vías de comunicación con las anteriormente utilizadas por los romanos.

El elevado porcentaje de emplazamientos rurales del alto imperio disminuirá, encontrán-

donos a partir del siglo III d. C. un menor número de éstos pero que tendrán unas mayores dimensiones e importancia, lo cual no tiene necesariamente que vincularse a una pérdida de poder político y administrativo de la ciudad⁴⁴. De los emplazamientos del *ager saborensis* perdurarán aquellos grandes centros productivos, como La Lapa, Los Villares o Las Viñas.

⁴⁴ Seguimos los planteamientos de CORRALES, P. (2007): 249-271, con abundante bibliografía al respecto.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. y GIMENO, H. (2000): *Epigrafía Hispánica*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- AGUILAR Y CANO, A. (1890): *Apuntes históricos de la villa de Campillos*, Puente Genil.
- AGUAYO, P. *et al.* (1993): «Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento del pueblo de Cuevas del Becerro (Málaga)», *AAA* 1990: 343-348.
- ANDREU PINTADO, J. (2004): *Edictum, Municipium y Lex: Hispania en época Flavia (69-96 d. C.)*, Londres.
- ATENCIA PÁEZ, R. (1987): «Sobre los restos arqueológicos del 'Cortijo de la Colada' (Cañete la Real, Málaga) y la localización de *Sabora*», *Baetica*, 10: 139-157.
- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1984), «Esculturas romanas de Ronda y su comarca: Serrato», *Jábega*, 47: 3-8.
- BERLANGA PALOMO, M.^a J. (2001): «Un capítulo en la historiografía sobre *Munda*: la comisión de Domingo Belestá a finales del siglo XVIII», *Baetica*, 23: 325-342.
- CARRILERO, M. y NIETO, B. (1994): «La depresión natural de Ronda en la Bética romana: paisaje agrario y estructura social en el alto imperio», en C. González Román (ed.), *La sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada, pp. 51-73.
- CARRILERO, M. *et al.* (1995): «La villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) y el poblamiento rural romano en la depresión de Ronda», *Florentia Iliberritana*, 6: 89-108.
- (2006-2007): «El marco histórico de la Antigüedad Tardía de la Serranía de Ronda: la villa romana de Cuevas del Becerro (Málaga)», *CVDAS*, 7-8: 117-141.
- CORRALES AGUILAR, P. (2007): «La organización del campo malacitano durante la época romana», *Mainake*, XXIX: 249-271.
- CRUZ ANDREOTTI, G. y ROSADO CASTILLO, M.^a V. (Coords.) (2001): *Las leyes municipales de Hispania: 150 aniversario del descubrimiento de la Lex Flavia Malacitana*. *Mainake*, XXIII.
- GARCÍA, E. *et al.* (1995): *El bajo Guadalteba (Málaga): espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*, Málaga.
- GÓMEZ-PANTOJA, L. (1995): «Stoffel en España. Una respuesta a Jöel Le Gall», *Gerión*, 13: 17-26.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (1986): *Las vías romanas de Málaga*. Madrid.
- GONZÁLEZ ROMAN, C. (1994): «Conquista y municipalización del territorio malacitano», en F. Wulff y G. Cruz (eds.), *Historia Antigua de Málaga y su provincia*, Málaga, pp. 38-53.
- LE GALL, J. (1987): «Un exemple de collaboration franco-espagnole en archéologie au siècle dernier: Napoléon III fait rechercher les traces des campagnes de César en Espagne», *Gerión*, 5: 9-14.
- MORALES RODRÍGUEZ, E. M.^a (2003): *La municipalización flavia de la Bética*, Granada.
- NIETO GONZÁLEZ, B. (2005): *La ciudad romana de Acinipo. Recuerdos de Ronda... y su Historia* (III), Ronda.
- PALACIOS ROYÁN, J. (1977): «Nuevas inscripciones de *Sabora*», *Jábega*, 17: 66-68.
- RIÑONES, A. y RECIO, Á. (1989): *Informe arqueológico del término municipal de Cuevas del Becerro (Málaga)*. Archivo Provincial de la Diputación de Málaga (inédito).
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. y ATENCIA PÁEZ, R. (1983): «Estelas saborenses», *BSEAA*, 49: 151-170.
- RODRIGO CARO (1634): *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y corografía de su convento jurídico o antigua Chancillería*, Sevilla.
- SÁNCHEZ MOLERO, J. M. (1865): *Breve reseña de las campañas de César en España*, Establecimiento Tipográfico de M. Rodríguez, Madrid.
- SUÁREZ, J. *et al.* (1999): «Informe de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en la necrópolis musulmana y tardorromana de Las Cobatillas, Cañete la Real, Málaga», *AAA* 1995, vol. III: 404-414.